

Lens, J. (Ed.)

*Diodoro de Sicilia. Biblioteca Histórica. Introducción general. Libros I y II.*

Traducción coordinada por Jesús Lens Tuero. Traducción de Jesús Lens Tuero, Jesús M. García González y Javier Campos Daroca. Ediciones Clásicas, Madrid, 1995, 454 pp.

La *Biblioteca Histórica* de Diodoro de Sicilia es, junto a la *Naturalis Historia* de Plinio El Viejo y las *Etymologiae* de Isidoro de Sevilla, la más extensa y completa colección de saber enciclopédico que nos ha llegado, si bien en forma fragmentaria, acerca de todo el conocimiento acumulado por el mundo antiguo, desde Egipto hasta Roma, desde la cosmogonía y la cosmografía hasta la botánica y la zoología. Todo el saber transmitido desde la Antigüedad grecorromana hasta la Edad Media, el Renacimiento, e incluso la Crónica de Indias, que es la literatura de fundación de nuestra cultura hispanoamericana, pasa por los compendios de Plinio, Isidoro o Diodoro de Sicilia. Esta afirmación ayudará a comprender la importancia que para la historiografía y los estudios clásicos en general en lengua castellana tiene el proyecto dirigido por el Dr. Jesús Lens Tuero, catedrático de filología griega de la Universidad de Granada que recientemente nos visitó en la Universidad de Los Andes, de traducir por vez primera a este idioma las obras completas del historiador siciliano. A este proyecto pertenece el volumen que presentamos, contentivo de la introducción general y de los dos primeros libros, traducidos, el primero por J. Campos Daroca y J.M. García González, y el segundo por el mismo Dr. Jesús Lens.

El volumen presenta una Introducción General, a cargo de J. Lens, donde se abordan los problemas relacionados con la dificultad de reconstruir fidedignamente la vida de Diodoro de Sicilia a través de los datos que él mismo nos aporta en su obra. Este problema plantea otro no menos importante, que es el de

la datación de la *Biblioteca*, así como otro de igual envergadura, referente al manejo de las fuentes y la identificación de éstas. De este modo, Lens nos conduce a través de los más prestigiosos estudios que han dedicado su atención a la obra diodorea a través de análisis retóricos, estilísticos y de contenido, como Farrington, Burton, Schwartz, Sordi, Homblower, Vernière, Kunz, Sacks, Busolt, Pavan, Sartori, Momigliano y otros más, para entregarnos un panorama completo de las distintas tendencias en la interpretación y ubicación de la obra del historiador de Sicilia y, finalmente, para entregarnos su propio parecer. Mención aparte merecen las apreciaciones surgidas a partir del análisis de los contenidos yacentes en estos primeros libros de la *Biblioteca Histórica*, donde resultan evidentes ciertas orientaciones filosóficas que dominan, sin duda, el pensamiento de Diodoro. En efecto, la concepción moralizante de la historia, la convicción de que todo su desarrollo obedece al plan de una providencia divina, de un «divino plan», y la pintura que, según uno de los editores franceses de la *Biblioteca*, Goukowski, hace Diodoro del actor histórico positivo, son, entre otros, elementos que acercan la obra diodorea al pensamiento de la Estoa, ya afianzado en Roma. Finalmente, Lens nos ofrece una bibliografía selecta con los más importantes estudios, comentarios, léxicos, ediciones y traducciones habidas acerca de la *Biblioteca Histórica* desde el siglo XVIII hasta la actualidad.

Posteriormente, Javier Campos Daroca ofrece una introducción particular a la traducción del libro I, en la que estudia lo relacionado al contenido y las fuentes propias de este primer libro, el cual, como es sabido, está dedicado a la descripción de Egipto. Aquí, Daroca señala las principales fuentes de donde Diodoro toma sus datos, la *autopsia*, en primer lugar, si hemos de creer la mayoritariamente aceptada información de que Diodoro realizó un viaje por las tierras del bajo Nilo a fin de recabar materiales para su trabajo; Heródoto, Ctesias y Hecateo de Mileto, especialmente, en segundo lugar, para las fuentes documentales. Posteriormente, un interesante capítulo estudia

los principales elementos de la tónica de la descripción de Egipto, para finalizar con una aclaratoria postrema acerca de los criterios de la traducción, la cual sigue la edición teubneriana de Vogel, con consultas a la más reciente edición de Vernière-Bertrac, de las *Presses Universitaires de France*, para los puntos especialmente difíciles del texto.

Posteriormente al cuerpo de la traducción, se ofrece un índice de nombres y materias, a cargo de Juan Luis López y Pedro Pablo Fuentes González, así como dos mapas esenciales para la comprensión de estos dos libros: el uno del Oriente medio y cercano, abarcando desde la cuenca oriental del Mediterráneo hasta la India, con los nombres de los principales pueblos y ciudades para la época, y el otro de la cuenca del medio y bajo Nilo, abarcando también las principales regiones y ciudades egipcias del mundo antiguo.

Como puede apreciarse, una gran contribución al estudio de la historia y la cultura antiguas hacen el Dr. Lens Tuero y su equipo de traductores al presentar, por vez primera en lengua castellana, la edición de la *Biblioteca Histórica* de Diodoro de Sicilia, la cual, como se ha dicho, no deja de tener especial interés, incluso para aquellos interesados en las fuentes de nuestra literatura de fundación. Ponderamos especialmente la profusión de notas de apoyo, la rigurosidad y seriedad en el manejo de las fuentes y de los estudios críticos, cualidades que hablan muy bien del desarrollo y nivel alcanzado por la filología española; pero también, y muy especialmente, el agradable estilo de la traducción, que hace que este texto de estudios sea también de interesante y amena lectura.

**Mariano Nava C.**  
Universidad de Los Andes